

ENTREVISTA - ERRE ESE



SERIE DE ENTREVISTAS A ORGANIZACIONES INSCRITAS EN EL REGISTRO DE HUELLA DE CARBONO, COMPENSACIÓN Y PROYECTOS DE ABSORCIÓN DE CO2 DEL MITECO

Entrevista nº 1

Septiembre de 2018

Erika Cembranos y María Fuentes son las responsables del cálculo y compensación de la huella de carbono de Erre Ese, una consultora ambiental que se encarga de asesorar e implantar procesos ambientales y de conciliación familiar en las empresas.

Responden al alimón, completando siempre la una las palabras y el pensamiento de la otra. Es un discurso sentido, después de estar en contacto con cientos de empresas y de comprobar sus necesidades y motivaciones para priorizar sus actuaciones.

Ellas lo tenían claro, por conciencia y coherencia debían calcular su impacto ambiental y hacer lo posible para minimizarlo. Pero han ido más allá y, desde 2015, compensan sus emisiones de gases de efecto invernadero invirtiendo en un proyecto de fijación de carbono.

“Queremos contribuir a mejorar nuestro entorno a través de reducir e incluso compensar nuestras emisiones de gases de efecto invernadero .



Integrantes del equipo de Erre Ese

Erre Ese: Micro empresa Alcance 1 + 2

- ⇒ Año 2013: CALCULO
- ⇒ Año 2014: CALCULO Y COMPENSO
- ⇒ Año 2015: CALCULO Y COMPENSO
- ⇒ Año 2016: CALCULO, REDUZCO Y COMPENSO
- ⇒ Año 2017: CALCULO, REDUZCO Y COMPENSO

P: ¿Por qué han calculado su huella de carbono?

Erika: En primer lugar, por conciencia. Queremos contribuir a mejorar nuestro entorno a través de reducir e incluso compensar nuestras emisiones de gases de efecto invernadero.

En segundo lugar, por coherencia. Si es algo que intentamos vender a nuestros clientes es obvio que debíamos hacerlo antes nosotras. Yo no tendría aplomo para ir a una empresa a decirle que compense su huella de carbono y que nosotras no lo hiciéramos. .

P: ¿Por qué optaron ustedes por examinar su huella de carbono y no otro indicador ambiental?

Erika: Por el tamaño de la empresa. Para nosotras iba a ser demasiado trabajo y dificultad optar por un sistema de gestión ambiental, y más teniendo en cuenta las variables que teníamos que controlar: básicamente consumo eléctrico y consumo de combustible. En nuestro caso, la calculadora de la huella de carbono del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente nos facilita saber cómo estamos simplemente con los datos de los consumos energéticos.

P: ¿Por qué puede serle útil a cualquier empresa calcular su huella de carbono?

María: El concepto de Huella de Carbono es una manera relativamente sencilla de saber cuál es tu responsabilidad ambiental con respecto al cambio climático. Su cálculo engloba tres o cuatro factores que todas las organizaciones tienen: combustibles fósiles, vehículos, consumo eléctrico, climatización y, en algunos casos, emisiones de procesos productivos.

Podrías hacer un plan de acción sin medir: comprobar tus consumos energéticos e intentar reducir. Pero, los indicadores son motivantes, te permiten ver si tu plan de acción va por buen camino, te señalan dónde mejorar más, dónde merece la pena hacer el esfuerzo o en qué aspecto ya no puedes mejorar demasiado.

Erika: Tampoco podemos olvidar la importancia de la comunicación externa. Si te quieres posicionar como una empresa que le preocupa la variable ambiental, que quiere reducir su impacto, es mucho más asequible e inmediato calcular tu huella de carbono que meterte en un sistema de gestión ambiental que requiere de más recursos económicos. La Huella es más fácil porque es más rápida, requiere menos inversión y, en muchas ocasiones, con poco esfuerzo permite mejorar rápidamente.

P: ¿Cuáles son las motivaciones de una empresa para calcular su HC?

María: Prácticamente las mismas que tenemos nosotras: conciencia ambiental, diferenciarse de la competencia, eficiencia energética y dar un valor añadido a su producto, aunque esto depende del sector en el que trabajes. Por ejemplo, si haces vino y vendes el producto como algo natural, pegado a la tierra y a procesos respetuosos con el medio donde obtienes tu materia prima, lo lógico es que lo demuestres de alguna manera.

P: ¿Qué beneficios ha tenido para su empresa calcular la HC?

Erika: Nos da coherencia porque, si le decimos a nuestros clientes que nuestra forma de vida solo se sostiene si se es sostenible a medio y largo plazo, obviamente nosotras debíamos ser las primeras en saber qué hacemos y dónde estamos.

Por otra parte, hemos tenido un ahorro económico fruto de mejorar nuestra eficiencia energética.

Y, por último, nos ha dado la experiencia de trabajar en un proyecto que después

ERRE ESE en el Registro de huella de carbono

Erre Ese calculó su primera huella de carbono en 2013, y desde entonces lo hace todos los años. En 2015 realizó la primera compensación de las emisiones que no podía reducir y en 2016 obtuvo el reconocimiento del MAPAMA de que había calculado, reducido y compensado su huella de carbono, que además tienen verificada por AENOR.

María explica cómo redujeron sus emisiones: "Nuestra capacidad para reducir la huella es limitada: hemos cambiado a una compañía eléctrica que tiene factor de emisión cero, utilizamos más eficientemente los equipos de calefacción y aire acondicionado, pasamos a vehículos con bajas emisiones, no tenemos impresoras ni frigorífico porque entendemos que no es imprescindible y utilizamos el transporte público siempre en Valladolid. A pesar de eso tenemos unas emisiones que se van a producir sí o sí".



Último sello Erre Ese

Compensación

La compensación la hicieron comprando parte del carbono fijado por el proyecto de absorción de la repoblación forestal del Monte de Utilidad Pública nº 134 de "Orzaduro", en San Martín del Pimpollar, sierra de Gredos (Ávila). Se trata de una recuperación de terreno quemado con la plantación de *Pinus sylvestris*, *Betula alba* y *Sorbus aucuparia* en una superficie de 35 hectáreas.

Tiene previsto capturar 12.595 toneladas de CO₂ en los 40 años de duración del proyecto.

La zona está incluida en el Parque Regional de la Sierra de Gredos y es Red Natura 2000.



Oficinas de Valladolid

vas a implantar en otras empresas, lo cual te permite conocer mejor la herramienta, los tiempos de análisis e implantación y los procesos de homologación de proveedores.

María: También hemos incluido nuestro certificado en procesos de homologación de grandes empresas y en concursos públicos como muestra de nuestro compromiso ambiental. Lo cual, estoy segura, nos ha dado un plus en la valoración final.

P: ¿Su apuesta por la compensación ha animado a alguna otra empresa a hacerlo?

Erika: Creo que más clientes han comenzado a compensar su huella o a valorarlo a raíz de que nosotras lo hiciéramos. No teníamos ningún cliente que compensara antes de hacerlo nosotras y ahora les contamos lo que hemos hecho, cómo, y que tenemos un pequeño trocito de bosque en San Martín del Pimpollar (Ávila) que está creciendo gracias a nosotras.

P: ¿Cómo se puede hacer más visible este proceso de certificación de huella de carbono?

Erika: Creo que las administraciones públicas deberían incluir en sus procesos de compras este tipo de certificados, ya que son unos de los grandes compradores de bienes y servicios de este país. Valorar positivamente este tipo de compromiso sería muy positivo para impulsar el concepto de huella de carbono.

Y si las administraciones públicas calcularan su huella de carbono como ejemplo pues estaría mucho mejor.

P: La información también jugará un papel importante

Erika: Sin duda, en la medida en que todos los ciudadanos sepan qué son los gases de efecto invernadero, cómo afectan al cambio climático y cómo este afecta a nuestras vidas será más fácil contextualizar y conocer el concepto de huella de carbono.



P: Conciencia ambiental y beneficio económico, compromiso social o herramienta de marketing ¿son conceptos que hacen buena pareja?

Erika: En un porcentaje altísimo todo lo que trabajas por conciencia ambiental para reducir tu impacto te va a suponer un ahorro económico. Quizás, en un determinado momento, suponga una pequeña inversión porque hay que invertir para reducir pero, a la larga, siempre supondrá un ahorro económico. Siempre es más barato ser eficiente que no serlo.

En cuanto al mercado, nadie nos va a dejar de comprar porque seamos una empresa concienciada ambientalmente, podremos ganar clientes pero no perderlos.

P: Pero poner en marcha procesos ambientalmente responsables puede tener un coste para la empresa que puede no entenderlo como una necesidad, o una prioridad

Erika: Dependerá de la cultura de la empresa: si esto no se ve como una cuestión de responsabilidad es muy probable que se vea como un gasto. Por otra parte, disponer de solvencia económica ayuda a tomar estas decisiones.

María: Yo creo que hay dos planos: el legal y el voluntario. El cumplimiento legal se da por hecho y esto supone siempre un gasto para cumplir con la legislación ambiental: no emitir residuos contaminantes, reciclar, etc. Si tu actividad provoca un problema ambiental siempre te habrá compensado tomar medidas de prevención. Hemos avanzado pero todavía nos encontramos con organizaciones que no cumplen al cien por cien.

“La calculadora de huella de carbono del Ministerio facilita saber dónde estás y cuál es tu responsabilidad ”

En el plano voluntario sí pueden ir de la mano reducir tus impactos, optimizar tus recursos, mejorar tu eficiencia energética y conseguir ahorros. Además, eres tú quien marca el ritmo y decide las inversiones que vas haciendo.

P: ¿El concepto Huella de Carbono es conocido entre las empresas?

María: Existe esa visión general de que plantando árboles ayudo al medioambiente, pero de ahí a ver todo el proceso de calcular, hacer lo posible por reducirlo y después adquirir el compromiso de compensarlo muy poquitas organizaciones lo hacen.

Erika: El paso de compensar es para las más avanzadas. Es una inversión que no obtiene un retorno económico inmediato o directo, como pueda ser reducir consumo energético. Es un beneficio que podrás medir en términos de imagen de marca, de prestigio social y de marketing.

P: ¿Qué porcentaje de las empresas que miden su huella de carbono cierran el círculo y acaban compensando su impacto?

Erika: No lo hemos calculado pero me da la impresión de que entre un 10 y un 15% de ellas. Es probable que con el tiempo se dé en mayor medida pero ahora es más complicado y a la que lo hace le mueve un interés de marketing o de prestigio.

P: ¿De qué manera se puede concienciar o convencer a las organizaciones de que cierren el círculo?

Erika: Que socialmente estuviese más reconocido. Si una de las motivaciones fuertes para compensar es el prestigio social y, los consumidores, el resto de empresas y de organizaciones con las que te relacionas, tuviesen claro la importancia de luchar contra el cambio climático reduciendo tu huella de carbono, sería más fácil rentabilizar la inversión en compensación vía imagen de marca.

María: También podría incentivarse la compensación por el Estado a través de deducciones fiscales, o a través de subvenciones más lógicas para la reducción de consumo eléctrico por las empresas, por ejemplo.

Si medimos el círculo del cálculo de la Huella de Carbono del 1 al 10 (calcular, reducir y compensar) no compensar es obtener un cinco. Hasta la compensación todo son ventajas, especialmente económicas. Pasar a la compensación debería tener premio.

P: ¿Si todas las empresas apuestan por reducir y compensar su Huella de Carbono la herramienta pierde su valor diferenciador como herramienta de marketing?

Erika: Podemos perder ese valor pero ganaríamos otros muchos más. Nosotras trabajamos en cosas que sinceramente espero algún día quedarme sin trabajo. Lo ideal es que llegue el día en el que todo el mundo tenga su indicador de Huella de Carbono, lo midiese con toda naturalidad y todos estuviésemos por reducir y

compensar. Las empresas tendrían un conocimiento más interiorizado y no necesitarían a nuestra consultora tanto como ahora.

Ha pasado con las ISO 9000 de medioambiente, que la tengas no significa casi nada es tu obligación si trabajas en determinados sectores; que no la tengas sí que lanza

P: ¿Cuándo veremos ese escenario?

María: no soy muy pesimista, el debate ambiental hoy día gira en torno al cambio climático. La ley que se está elaborando sobre el cambio climático puede obligar a determinados sectores a disponer de su indicador de Huella de Carbono. Ese sería el punto de inflexión que sirva como impulso.

P: ¿Es rentable económicamente para una empresa pequeña como la suya llegar hasta la compensación?

Erika: En un primer momento no, porque pagas por ello y no tienes un retorno directo. Compensarlas es cuestión de conciencia y de coherencia.

María: es un ejercicio muy positivo gastarse el dinero para estar satisfecho. Es algo que hacemos los seres humanos a menudo, ¿por qué no pueden hacerlo las empresas?. Es un motivo de orgullo.

P: ¿Creen que compensar sus emisiones puede proporcionarles algún cliente?

Erika: No creo que ningún cliente nos contrate porque hemos compensado nuestra huella de carbono, pero sí que es un valor de nuestra empresa. Por eso espero que se valore positivamente en pliegos de contratos públicos o en condiciones de contratos con otras empresas.

P: ¿Qué papel juega el consumidor final en la expansión del concepto de huella

Erika: Desde las instituciones hay que dar al consumidor información y formación para que pueda tomar decisiones. Después, si las empresas comunican lo que hacen y son transparentes, los consumidores tomarán sus decisiones. El consumidor sabe movilizarse cuando tiene la información y la motivación. Tenemos que formar y motivar y, entonces, no creo que nadie vaya a premiar al que contamine.

“Nadie nos va a dejar de comprar porque seamos una empresa concienciada ambientalmente, podremos ganar clientes pero no perderlos.”
